



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 18718

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 4 DE ABRIL DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 81; J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

Las subsistencias

Es de tal importancia este problema, tan apremiante y tan general, que no hay población española donde no produzca honda preocupación.

Constituye su mayor peligro de ir aparejado con la crisis obrera, resultando de aquí que, ya por una causa, ya por las dos al par, no hay individuo que deje de sentir su más ó menos desagradable influjo.

Con unanimidad que pone de relieve la premura de acudir a su remedio, se ocupa en él la prensa; los municipios de las mas populosas capitales, así como los de los pueblos más pequeños, se dan cuenta de su gravedad, y al considerarse impotentes para remediarlo por sí solos, dirigen sus miradas a las alturas del poder y le elevan su súplica esperando que dicte medidas salvadoras que des-

tañan la dura situación de esta mala hora por que pasa España; y por lo que respecta a los obreros, los mas castigados por la falta de trabajo ó por la insuficiencia del jornal—que ha sufrido una merma, equivalente al encarecimiento de la alimentación.—basta oír lo que dicen en los mítines que celebran, para hacerse cargo de que esta situación que atravesamos no puede prolongarse sin que se extermine la desesperación que les embarga.

En la última sesión que celebró el ayuntamiento, el concejal representante de la «Liga de vecinos del campo», interpuso al al alde respecto de este temeroso asunto de las subsistencias; y el Sr. Minguez, demostrando que se ocupa de asunto tan esencialísimo, explicó sus gestiones, que desgraciadamente no hacen abrir el pecho a la esperanza de que el temporal que venimos corriendo abonance.

El señor Minguez ha procurado

ponerse al habla con los comerciantes y ha sacado la evidencia de que la carestía de los artículos de principal consumo, responde a elevaciones de precios de los mismos en los puntos de origen, elevación que está ligada al alza de los cambios sin tratándose de artículos de procedencia nacional. Los que vienen de fuera hay que pagarlos en oro y como este metal cuesta más caro cada día, resulta que los artículos que se adquieren en el extranjero, van tomando el precio del metal con que se pagan.

«No hay redención»: esto quieren decir las palabras del alcalde. No hay medio de obtener pan barato, ni de que la carne vuelva al precio que tenía, ni de que el bacalao deje de ser artículo de lujo, ni de que las patatas estén tan caras como el pan. Hay que resignarse a comer poco, constituirse en candidato a la anemia, sumarse a la miseria fisiológica que nos legaron las guerras coloniales...

Pero eso no es posible. No deben los más morir de hambre por favorecer a los menús. Justo y bueno que se ampare al que acapara el trigo nacional cuando las circunstancias son normales, pero no ahora que son anormales. Cuando el trigo extranjero podría hacer la competencia al nuestro, a pesar de la enorme barrera de los cambios, no puede haber razón para esa carestía que ha elevado el pan a las nubes; ni la hay tampoco para que se eleve el precio de la carne por que unos cuantos negociantes han forzado el comercio exterior, comprometiéndose a entregar inusualmente varios millares de terneras para los rusos que pelean en el Extremo Oriente. Y no habiendo razón para esto, me nos la hay para que esté gravado el bacalao de una manera desconsiderada, siendo así que aquí no se produce ese pescado ni hay industria similar que proteger.

La admisión temporal de los trigos es tanto que las circunstancias no varien; la baja del arancel respecto al bacalao, la prohibición de exportar artículos alimenticios que hacen aquí falta, cosas son que competen al gobierno y por eso se dirigen a los municipios, uno de ellos el de Madrid, pidiéndole que dicte medidas salvadoras para solucionar en lo posible esta cuestión que preocupa hondamente a todo el mundo, a la prensa, a los municipios, al gobierno mismo, y que éste solo puede resolver.

El ayuntamiento de Cartagena hará bien suplicando su súplica a la del municipio de la capital de la nación. Hay que pedir constantemente que se ponga remedio a esta difícil situación que atravesamos, demostrando que ese remedio no debe demorarse. Lo impone una circunstancia siempre tenida en cuenta cuando peligra la pública salud que es la ley suprema.

¿Qué epidemia más terrorífica que el hambre que se cierne sobre España?

TIJERETAZOS

Dicen de Palma de Mallorca:

«El consul inglés en esta capital ha comunicado a la primera quincena de Mayo llegarán a este puerto, guerra británicos, que componen cinco escuadras, que permanecerán aquí cuatro días.»

¡Vaya una feria para los palmasanos, sobre todo para los que venden algo que comer!

¿Por qué hará ese alarde la nación británica?

¿Y por qué le hace en nuestra casa y no en la del vecino ni en la suya?

Tendrán que dar los comestibles a que dará motivo semejante exposición de fuerza.

Dicen de París que la cuestión de los Balcanes va a entrar en un período de inminente gravedad, temiéndose que para el mes de Mayo haya en armas centenares de

millas de insurrectos contra el yugo opresor de Turquía.

Tendrá que ver eso con la cantina de buques británicos esperados en Palma?

Es posible.

Y es sensible además, pues si porque se acogen en el Extremo Oriente japoneses y rusos llega aquí el latigazo del hambre, ¿qué será cuando en la misma Europa surja un nuevo conflicto, tan grave como aquél, cortado y aumentado por el interés que en sostener al tanto tienen algunas naciones cristianísimas?

Nos comeremos los unos a los otros.

Buen porvenir el que prepara al mundo la sabiduría y prudente diplomacia.

El toque de gloria fué en Málaga una especie de toque de difuntos.

Y debe ser espantoso, porque dice un despacho que al sonar aquel toque se repitieron los actos de salvajismo de todos los años anteriores, haciéndose numerosos disparos.

A bien que el Sr. Maura ha quitado importancia a los sucesos.

Bien hecho. ¿Qué importancia tiene que a una niña le hayan atravesado el vientro de un balazo, que a un caballero le hayan atravesado el brazo con una bala y que otra de estas se haya colado, sin pedir permiso, en la morada del gobernador?

Para las familias de los heridos podrá tener alguna; pero por lo demás...

CURIOSIDADES

La industria de las conservas en lata es antiquísima, pues al bien como tal no la las ruinas de Pompeya se han hallado frutas perfectamente conservadas y sanas.

Koch, el famoso sabio alemán, es objeto de las censuras de Behring, profesor de Berlín.

En opinión del segundo, y contra lo afirmado por Koch, la alimentación de los niños por la leche de vaca da lugar a muchos casos de tuberculosis.

Los gérmenes de esta terrible enfermedad contenidos en la leche son absorbidos por el intestino, y acaban por fijarse en las glándulas linfáticas y en los pulmones.

Para evitar tales efectos, aconseja el doctor Behring el uso de la leche con una

mezcla de formalina, recurso más eficaz que el de cocer la leche, que es el que generalmente se aplica.

Un filántropo francés, Daniel Ostria, se propone adquirir extensos terrenos del campo de Waterloo, para erigir en ellos un monumento conmemorativo de los 30 mil franceses que perecieron en la tremenda jornada en que sucumbieron las águilas imperiales.

Los periódicos chilenos dan cuenta de la lucha que ha tenido lugar entre los célebres boxeadores Jimmy Farry y Juan Budinich, campeón este último de América del Sur. Budinich dió en tierra con su rival, que, regueto a poco de los terribles golpes de su adversario, continuó la lucha en medio del entusiasmo de los espectadores. El triunfo fué del campeón americano.

Estadística comparativa de la importación agrícola ESPAÑA Y FRANCIA EN FEBRERO DE 1904

Vinos.—Durante el pasado Febrero, España ha enviado a Francia, por las diferentes aduanas de la República 177.880 hectólitros de vinos ordinarios y de licor, que suman en conjunto 192.788 hectólitros.

En igual mes de 1903 nuestra importación fué de 115.993 hectólitros, lo que hace una diferencia a favor de Febrero de 1904 de 76.787 hectólitros. Los franceses han enviado durante este último mes de 149.749 hectólitros, que unidos a los 180.971 del pasado mes suman 310.820 hectólitros valorados en francos 10.688 000.

Por tanto desde el primero de Enero al 28 de Febrero de este año la importación de nuestros vinos en Francia ha sido de 433.780 hectólitros contra 203.228 que importamos en igual tiempo del año anterior, por lo que resulta una diferencia a favor de los dos primeros meses del año de 1904 de 200.552 hectólitros.

Italia, durante el citado mes de este año, ha importado 28 184 hectólitros, contra 26.549 que envió en igual mes de 1903.

Al consumo francés han pasado durante los dos primeros meses de este año 23.270 hectólitros de vinos italianos; mientras



LOS BANDIDOS INDIOS

457

fueros. Bien pronto se vieron obligados a huir. A no ser por su perfecto conocimiento del terreno, ninguno de aquellos miserables hubiera escapado de la muerte.

La vista de los nueve esqueletos de los niños atados aun a los tégambres pitares, produjeron tal impresión sobre los soldados y sobre los alpayos, que ninguno de ellos daba un paso.

A los primeros disparos, Jotha Monjee se había lanzado en dirección de la choza en que estaba encerrado Toltiza, pero le fué imposible llegar; entonces en un acceso de rabia y de celos, corrió a Bartell, que aun estaba atado al poste fatal y al que todavía no habían podido socorrer los soldados.

El brahmin llevaba en la mano un largo cuchillo que acababa de errancar a un ghonds mogibunfo pero del que no pudo servirse contra su enemigo.

Tartelby y quien siots ó ocho personas, separaban de Bartell hizo un desesperado esfuerzo y se abrió paso derribando a muchos indios Jotha Monjee y él llegaron casi al mismo tiempo al lado del joven oficial. El brahmin había levantado ya el brazo sobre Bartell cuando la bala de la pistola de Tartelby le hirió en el pecho.

Un segundo tiro disparado por el argenteo rempió el brazo izquierdo al jefe de los dacots.

LXXXI

Los sacrificios humanos del GhendWand

Los lance-tams, los tambores y las trompetas anunciaban el principio de la fiesta. En menos de una hora una numerosa muchedumbre se encontraba reunida alrededor de los diez postes. Solo los dacots estaban algo separados porque no querían tomar parte en este sacrificio de criaturas humanas.